

# Prefacio

A pesar de los considerables progresos realizados con miras a la consecución de la igualdad de género en el mundo del trabajo, ciertas limitaciones parecen evitar su aceleración. Por consiguiente, dado que la OIT se acerca a su segundo siglo, hemos emprendido la Iniciativa del centenario sobre las mujeres en el trabajo, con el objetivo de hacer un balance de la situación y de las condiciones de las mujeres, y de identificar medidas innovadoras y efectivas que promuevan la igualdad de género plena y duradera y la no discriminación en el mundo del trabajo.

Sin embargo, para no hacer "lo mismo de siempre", es necesario comprender mejor por qué los avances hacia el logro del trabajo decente para las mujeres han sido tan lentos a nivel mundial y muy inferiores a lo previsto hasta la fecha. Faltaba un elemento fundamental, a saber, las percepciones y actitudes de las mujeres y de los hombres hacia las mujeres y su trabajo – ya sea no remunerado en el hogar o remunerado en el mercado de trabajo. Este proyecto OIT-Gallup nació del convencimiento de que debemos escuchar en primer lugar con el fin de determinar lo que conllevará acelerar los progresos hacia la igualdad de género en el lugar de trabajo. Nos dirigimos a Gallup para preguntar a las mujeres y los hombres de todo el mundo acerca de sus actitudes hacia la vida y el trabajo de las mujeres, a través de la Encuesta Mundial Gallup – y para captar así la dimensión humana subyacente a las estadísticas.

Los resultados no sólo son reveladores e informativos, sino también, en algunos casos, bastante sorprendentes. Además, son oportunos debido a que las preocupaciones relativas al empoderamiento económico de las mujeres están resonando en todo el mundo. La información contenida en este informe está dirigida a una amplia audiencia. Confiamos en que los datos y análisis mundiales sean de utilidad para superar los obstáculos en nuestro empeño por conseguir la igualdad de género en el mundo del trabajo.

Junto con las estadísticas del trabajo y otros datos, esta información se suma al acervo de conocimientos en el que puede apoyarse la OIT, ya que proporciona orientación de política y apoyo técnico a los gobiernos, y a las organizaciones de empleadores y de trabajadores.

Nuestros esfuerzos colectivos adquieren incluso más importancia a la luz de la nueva y revolucionaria Agenda para el Desarrollo Sostenible adoptada por la comunidad mundial con la ambición de transformar nuestro mundo para 2030. La igualdad de género es un pilar central de esta visión global, y el mundo del trabajo será el principal foro en el que se logrará el empoderamiento económico de las mujeres.

Confiamos en que este informe sirva de catalizador de las medidas innovadoras.



**Guy Ryder**

*Director General*

Organización Internacional del Trabajo

Ginebra (Suiza)





El mundo necesita promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres, no sólo en beneficio de estas últimas, sino de toda la humanidad.

A escala mundial, la productividad está experimentando una desaceleración, lo que significa que el desarrollo humano está ralentizándose. Una solución a esta situación increíblemente deprimente es aumentar de manera significativa el número de mujeres que tienen un empleo pleno y productivo. Además, necesitamos que un mayor número de mujeres ocupen cargos directivos y desempeñen funciones de liderazgo.

En los estudios mundiales realizados por Gallup de decenas de millones de trabajadores, supervisores, directores y dirigentes se pone de relieve que los hombres y las mujeres nacieron con el mismo talento para dirigir equipos y organizaciones de cualquier tamaño. Si acaso, nuestros estudios han concluido que las mujeres tienen algo más de talento para la gestión y el liderazgo que los hombres. En un estudio reciente de las mujeres en los lugares de trabajo de los Estados Unidos llevado a cabo por Gallup se ha indicado que los equipos dirigidos por mujeres están más comprometidos en el trabajo, en parte debido a que las mujeres tienen un talento más natural para el establecimiento de relaciones. Las mujeres directoras y trabajadoras están más involucradas en su lugar de trabajo.

Nuestros estudios concluyen asimismo que las mujeres tienen el mismo talento que los hombres para introducir cambios revolucionarios como empresarias y “constructoras”. El problema radica en que millones de mujeres brillantes que podrían ser dirigentes se encuentran al margen, lo cual no beneficia a las organizaciones, las sociedades o los países. La incapacidad para potenciar al máximo el talento de las mujeres para dirigir y construir socava el crecimiento económico mundial y defrauda a la humanidad.

Imagínese que nos despertáramos mañana por la mañana y que todas las organizaciones estuvieran dirigidas por hombres y mujeres en igual proporción. Esto sería un milagro que salvaría honesta y repentinamente el mundo.

Gallup está encantada de unirse a la OIT para ayudar a transformar la manera en que funciona el mundo. Nos fascinan las iniciativas con una misión excelsa que pretenden cambiar el mundo. Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Director General, Guy Ryder, y a su equipo, por inspirar nuestro esfuerzo conjunto OIT-Gallup.

Los países que no logran satisfacer las esperanzas y hacer realidad los sueños que Gallup y la OIT han descubierto a través de este proyecto no conseguirán desarrollar una economía floreciente y todo aquello a lo que los ciudadanos aspiran en la vida – que comienza por un buen trabajo.

La productividad del mundo, así como el desarrollo humano, aumentarán nuevamente, pero sólo cuando logremos la igualdad de género en las funciones de liderazgo.



**Jim Clifton**

*Presidente y Director Ejecutivo*  
Gallup  
Washington, D.C.